

15/10/1999 - AMOR Y JUSTICIA

1635 - Todo fue hecho por amor, tanto en el Cielo como en la Tierra. La Justicia Divina nunca dejó de actuar y estos dos actos permanecen en la Mano de Dios, el Creador de todas las cosas.

¡Hijo, aprende esto! Nadie se une por el odio, quiere decir, casarse. La unión se da por el amor cuando se recibe el Santo Sacramento como está escrito. Es lícito el contacto del marido con la esposa después de toda la ceremonia ante el altar. Pero fuera de esto, la Justicia Divina actúa ni bien que los dos, el hombre y la mujer, no estuvieren unidos por el lazo matrimonial. En caso que ellos permanezcan en el mismo error, ninguno tendrá parte en la otra vida, por no haber cumplido los Mandamientos. A mis apóstoles, en su mayoría, escogí a hombres casados, porque la responsabilidad es más segura, por tener conocimiento de lo que es el amor.

Todos irán a permanecer unidos después de la transformación de toda la naturaleza. Veán que Adán y Eva eran unidos y sin saber lo que era el pecado. El pecado es parte de Mi adversario, el conecedor de la injusticia y de la mentira, el falsificador. Si Adán y Eva no le hubiesen dado oídos, el mundo también estaría lleno de hijos puros y sin ser conecedores de la maldad.

Entonces, hijos Míos, un Nuevo Mundo que los aguarda será tanto cuanto de la misma manera como fue al principio de la Creación y la vida continuará entre el hombre y la mujer, pero sin el mirar uno al otro con maldad. Un ejemplo es el de los pájaros, que se multiplican sin maldad, solo que la muerte aun predomina, porque aún no fue hecha la justicia a éste que distorsionó todo: satanás. Pero a partir del año dos mil, aquí solo el amor irá a reinar por todos los siglos y la justicia será hecha con este adversario.

Jesús